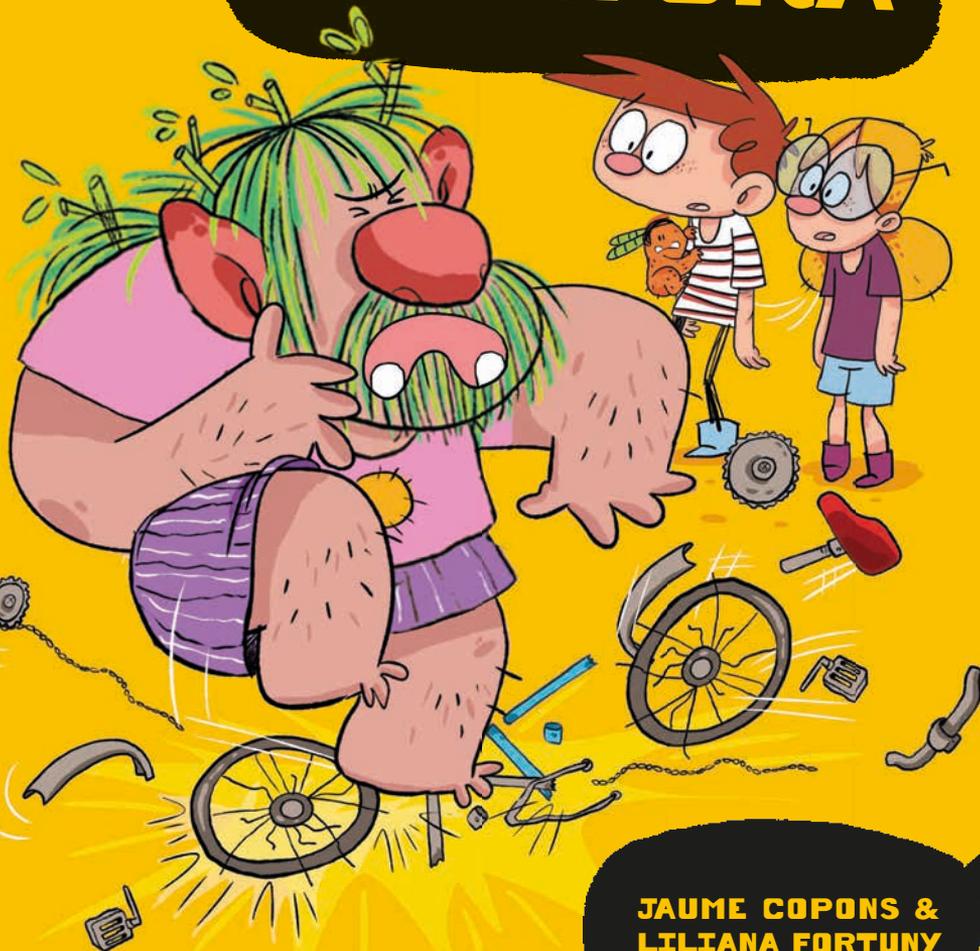




AGUS Y LOS MONSTRUOS

LA

CRIATURA



**JAUME COPONS &
LILIANA FORTUNY**

COMBEL

1

**QUINCE DÍAS
SIN EL
DR. BROT**



A veces intuyes que va a pasar algo y al final pasa. Eso es lo que le ocurrió a Ziro una tarde que estábamos tranquilamente en el parque haciendo volar una cometa.



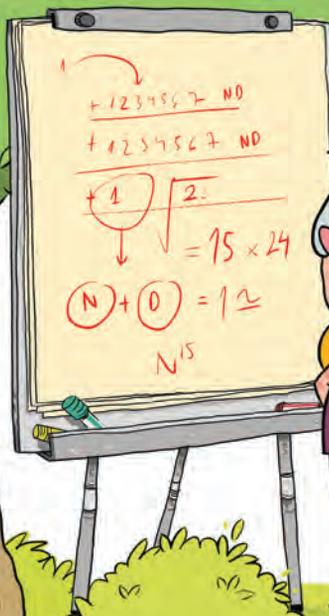


Hacía muchos días que no veíamos al Dr. Brot, pero no sabíamos cuántos. Gracias a los cálculos de Ziro supimos que hacía exactamente quince días. Pero eso no era lo peor...

¡El problema no es que haga quince días que no lo vemos!

Ah, ¿no?

¿Cuál es el problema?



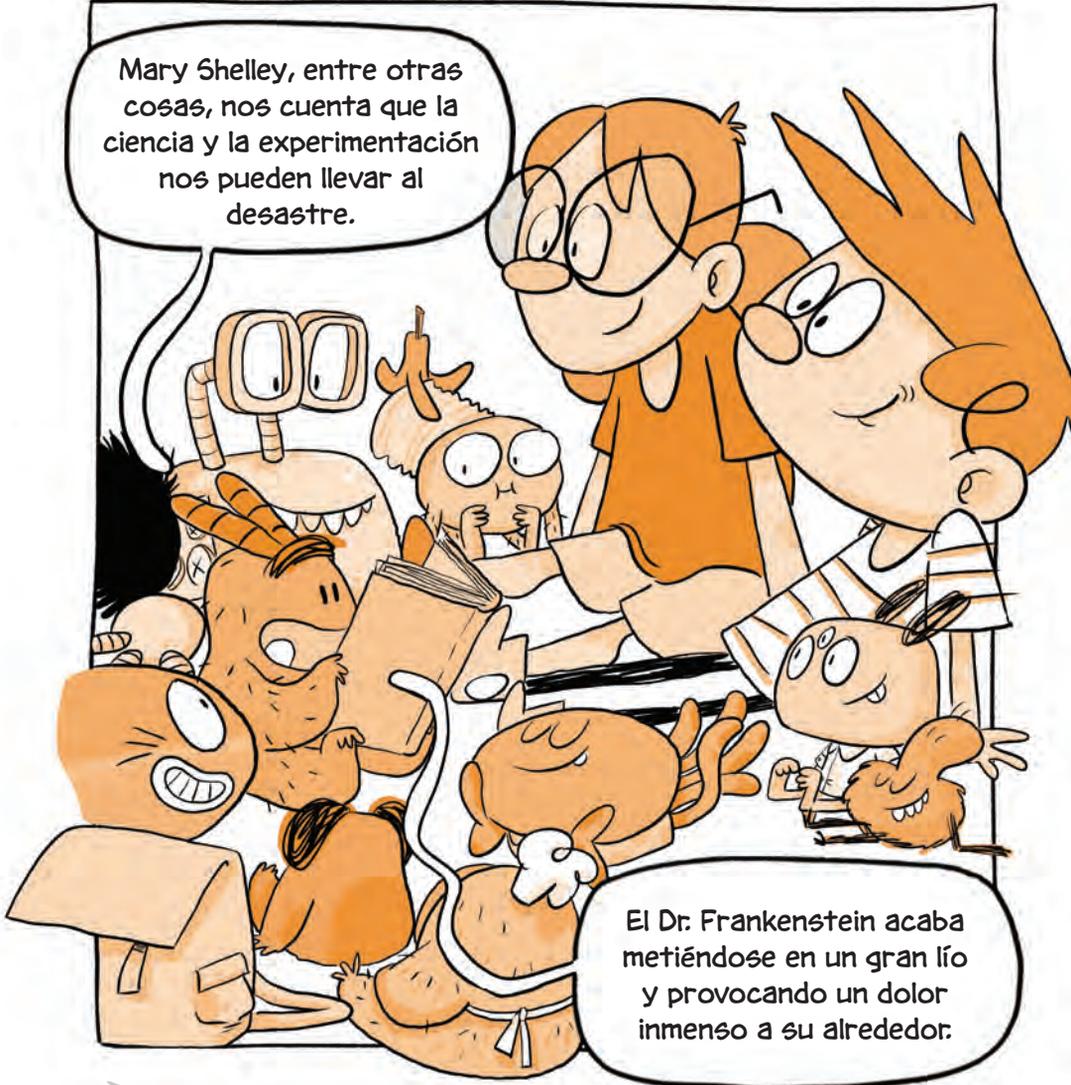
A ver, Ziro, explícate un poco mejor.

Ziro nos recordó que el último día que vimos a Brot fue la tarde que estuvimos en el parque leyendo *Frankenstein*, la novela de Mary Shelley.



RECUERDOS DE UNA TARDE MUY ESPECIAL

El día que el Sr. Flat nos leyó *Frankenstein*, lo primero que me sorprendió fue que Frankenstein no fuera el nombre del monstruo, sino el del doctor que lo creó. Y después descubrí que era una historia terrible.



Mary Shelley, entre otras cosas, nos cuenta que la ciencia y la experimentación nos pueden llevar al desastre.

El Dr. Frankenstein acaba metiéndose en un gran lío y provocando un dolor inmenso a su alrededor.

De repente, mientras leíamos, pasó una cosa muy rara. El Dr. Brot se acercó y, aunque pensábamos que empezaría a molestarnos, se sentó con nosotros y se puso a escuchar lo que estaba leyendo el Sr. Flat.



Lo más extraño de todo fue que, cuando acabamos de leer, el Dr. Brot se levantó y se fue tranquilamente, pero antes hizo una cosa inaudita.



Muchas gracias,
Flat.

De nada, Brot.

¿Estoy soñando, o el
Dr. Brot ha dicho gracias?

Sí, sí. Lo ha dicho.
¡Increíble!

¡No parece el mismo
Dr. Brot!

A lo mejor tiene fiebre
o no se encuentra bien.

¡Qué bonito! Es que es
la primera vez que le oigo
dar las gracias.

Ziro no acababa de estar tranquilo. Temía que el Doctor estuviera planeando alguna de sus barbaridades. Y, conociéndolo, era más que probable.

Aquel día pensamos que a Brot simplemente le había gustado mucho la lectura de *Frankenstein*...

¡Es que yo creo que le gustó!

... Ya, pero que haya desaparecido dos semanas no es muy tranquilizador.

Yo tampoco estoy tranquilo, la verdad.

¡Quizá está de vacaciones!

No todo el mundo veía las cosas como Ziro. Algunos monstruos no perdían la esperanza de que el Dr. Brot, impresionado por la lectura de la obra de Shelley, hubiera cambiado aunque solo fuera un poco. Según Emmo, no sería la primera vez que un libro cambiase la vida a alguien.



Quizá Brot se quedó maravillado con la lectura de *Frankenstein*...

... Sí, y quizá ahora esté leyendo otras novelas.

¡Yo no lo veo leyendo!

¡Quizá esté escribiendo una novela!

No creo. Tampoco lo veo escribiendo.

¡Uf, se nos ha hecho tarde! Tenemos que volver a casa.

Cuando llegamos a casa encontramos a mis padres muy nerviosos viendo un especial informativo en la televisión. En aquel momento aún era pronto para decirlo, pero el mal augurio de Ziro empezaba a hacerse realidad.



Nos quedamos de piedra, porque ni el Sr. Flat, ni Emmo, ni Brex, ni Ziro, ni ningún otro monstruo había estado en el centro comercial.





Uy, uy...

Ay, ay...

Me temo lo peor.
¡Vamos a la habitación!

Una vez en la habitación, pudimos hablar tranquilamente. Y el Sr. Flat empezó a atar cabos.

Creo que el día que leímos *Frankenstein*, Brot estaba atento porque lo que le interesaba era la idea de crear...

... ¡¡¡La idea de crear un monstruo!!!





Pero vosotros
sois monstruos...
¡Y sois buenos!

La gente utiliza el término «monstruo» para referirse a cosas muy distintas: gente que ha hecho cosas horribles, gente que claramente se sale de la normalidad o seres que dan miedo...

Yo lo único que sé es que si el Dr. Brot ha creado un monstruo, ¡ya nos podemos ir preparando!



2

MONSTRUOSIDADES NOCTURNAS



Decidimos no perder más tiempo. Cuando todo el mundo estaba durmiendo, bajamos al parque y nos fuimos a casa del Dr. Brot para investigar un poco. Necesitábamos saber a qué nos enfrentábamos.



¡Aquí no hay nadie!

¡No se ve nada!

Pues entrad y echad un vistazo.

¡Buscad pistas!

Hole y Drilocks entraron en casa del Dr. Brot y lo encontraron todo destrozado. Los papeles del Doctor, junto a todas sus cosas, estaban tirados por el suelo.



Brot es el tipo más desordenado del mundo. ¡Pero esto es un poco demasiado incluso para él!

¡Sí, menudo estropicio! ¡A saber qué ha pasado!

Hole y Drilocks salieron de casa del Dr. Brot con un montón de papeles. Nos informaron del desastre que habían presenciado, y cuando empezamos a leer los papeles nos dimos cuenta de que las cosas no pintaban nada bien.

¡Esto es un estudio sobre «fuerza extrema»!

¡Y este va sobre la «resistencia infinita»!

Este otro va de «destrucción máxima».

Y este se titula ¿Cómo criar a un monstruo?

¡Mirad esto! Es un contrato de alquiler de un local en la calle del Perdón, número 10.

Pues vamos a la calle del Perdón.

Nos fuimos a las afueras de la ciudad, que era donde estaba la calle del Perdón, y cuando estábamos a punto de llegar al número 10, vimos al Dr. Brot y a Nap saliendo de un local con un ser muy extraño.

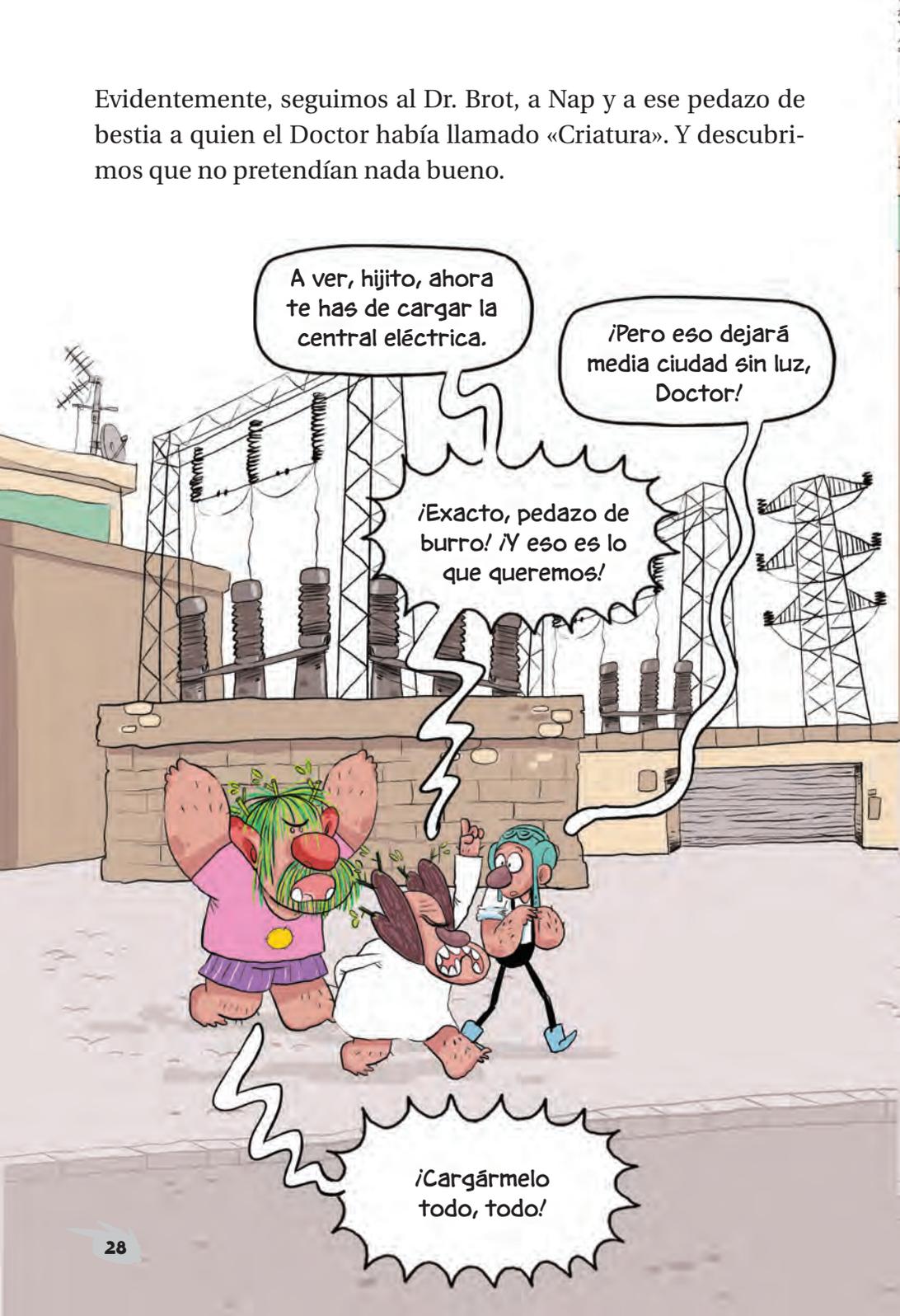
¿Y no podríamos esperar a mañana, Doctor?

No, negativo. Ya hemos comprobado que la luz atonta a la criatura. Tenemos que actuar de noche.

Tú cósele bien el botón. ¡Y calla!



Evidentemente, seguimos al Dr. Brot, a Nap y a ese pedazo de bestia a quien el Doctor había llamado «Criatura». Y descubrimos que no pretendían nada bueno.



A ver, hijito, ahora te has de cargar la central eléctrica.

¡Pero eso dejará media ciudad sin luz, Doctor!

¡Exacto, pedazo de burro! ¡Y eso es lo que queremos!

¡Cargármelo todo, todo!

El Dr. Brot, Nap y la criatura ya se dirigían hacia la central eléctrica, pero, de repente, llegó la policía.



Levanten las manos
y no se muevan.
¡Están detenidos!

Venga, levanta las
manos... Ya sabes lo
que tienes que hacer.

Destruir,
destruir...

Ay, ay...

En un momento, aquella criatura resolvió la situación a su manera. Y después se fue tranquilamente con el Dr. Brot y con Nap.



Y ahora, ve a hacer barbaridades...

¿Todavía más?

... Pero recuerda que tienes que regresar a la calle del Perdón, número 10, antes de que salga el sol.

Antes de que salga el sol. Calle del Perdón, 10. Sí.

Aquella noche, la criatura causó todo tipo de destrozos y la ciudad se convirtió en un auténtico caos. A la policía y a los bomberos les faltaba tiempo para presentarse en un lugar, y cuando llegaban, el monstruo ya estaba liándola en otro.



Tenemos que hablar con esta criatura.

¿Y no será peligroso?

Sí, pero quizá todavía sea más peligroso no hablar con él.

¡Esta chica sí que piensa!

Vámonos a casa. Tenemos que descansar un poco y después tendremos que pensar qué hacer.

